

EL ARTE DEL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Año II

MADRID - 15 de Marzo de 1907.

Núm. 24



Nº 60 c^{ts}

JOSEFINA ROCA

primera dama joven del teatro Español.

Fot. Kaulak.

Oficinas: San Mateo 1 - MADRID. — Teléfono 1.951. — Apartado de Correos núm. 389.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid - Trimestre 3 Ptas. — Semestre 5,50. — Año 10.
Provincias - Semestre 7 Ptas. — Año 12,50.
Extranjero - Año 17 Ptas.

2803620000

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

2803620000

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, núm. 1
Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid 15 de Marzo de 1907

EL TEATRO EN AMÉRICA

Santiago de Cuba. — La temporada teatral sigue muy animada. El público se ha familiarizado con el teatro, y es su espectáculo favorito.

En Oriente debutó con éxito la triple mejicana Srta. Cidoncha. La Matrás, Casasbas y Farra siguen obteniendo muchos aplausos.

En Heredia continúan con igual éxito funcionando los artistas todos, con especialidad Luisa Obregón, Esperanza Iris, Ricardo Güell y Julio Ruiz.

La compañía que actuaba en la vecina república dominicana se ha disuelto, y algunos de sus artistas han venido a Santiago. — *Rodríguez*.

Lima. — De los tres teatros con que cuenta la capital, sólo funciona ahora el Olimpo, el que hace su agosto la compañía Serrano, pues a pesar del calor, ya excesivo, y de lo mediocre de la *troupe*, se ve lleno todas las noches.

La *mula sombra*, de los Quiñero, es la obra que más ha gustado, alcanzando los mayores aplausos Carlos Rodrigo, un joven actor peruano de mucha *vis* cómica, y Manolita Sillés, la primera tiple. Los demás, poco menos que imposibles; pero como es una compañía de *verano*, no se les puede pedir... peras!...

El *pollo tejado*, *La ola verde* y *El iluso Cañisares*, han hecho el gasto hasta ahora, resultando sólo regularmente la primera. También han estrenado *Los Campos Eliseos*, con éxito negativo, y dos obras nacionales: *Maniobras militares*, de D. Carlos Guzmán, y *El tiro por la culata*, primera de don Rómulo Paredes.

Serrano trajo con su compañía, que dirige Luis Palarea, cinco baillaninas, de las cuales una, Matilde Gutiérrez, levantó el vuelo. De todas ellas, dicho sea en puridad de verdad, sólo merece el nombre de tal Albertina Bastignan.

En el Principal, el baritono Peralta intentó, con Carmen Aragón y otros, una temporada que duró apenas cinco días.

La menuda triple mejicana Columba Quintana ha regresado a Lima, después de trabajar seis meses en Iquique, sin duda para inaugurar en Abril la temporada del Principal.

Carlota Millanes, con el tenor Mathieu y algunos más, andan por las provincias del Norte, haciendo género grande y entradas chicas; y Perib, por las del Sur, dando dramas y comedias.

En el teatro Olimpo hizo su reaparición el tenor Sr. Navarro, que alcanzó un triunfo en la zarzuela *El vendedor de pajaros*.

El conjunto de la obra fué bueno por parte de las Sras. Sillés y María Ruitort.

Para beneficio de Manolita Sillés se puso en escena *La gatita blanca*, *La Cocotero* y *La Muchicha*, obra esta última que agradó bastante, siendo muy celebrado el decorado del pintor escenógrafo Sr. Dell'Aequa, que fué muy aplaudido.

La beneficiada fué objeto de muchos aplausos y llamadas a escena, recibiendo bastantes regalos de sus admiradores y amigos.

También ha celebrado su beneficio el actor Sr. Palarea, que estrenó dos obras nacionales y una del país, con buen éxito.

La temporada es buena. — *Corresponsal*.

Méjico. — Nuestro teatro nacional ha tenido que lamentar en menos de cuatro meses la pérdida de dos autores dramáticos de reconocido mérito: Manuel José Othon y José Peón Contreras. Una de las obras de este último fué premiada en un concurso que se efectuó en Madrid hace algunos años.

En el teatro María Guerrero de esta ciudad se ha estrenado con colosal éxito una zarzuela de los Sras. Marisno Sánchez Santos y Osorno, autores mejicanos, que lleva por título *Gloria y martirio*.

El gran actor Ermette Novelli celebró su beneficio con *Otello*. La hermosa obra de Shakespeare tuvo un intérprete colosal en el eminente trágico. También esta compañía ha puesto en escena con éxito extraordinario la representación de la tragedia griega de Sófocles, *Edipo Re*.

En el Principal se estrenaron las zarzuelas *Noche de Reyes* y *El marfil*. La primera no tuvo aceptación la noche de su estreno, pero sí en las representaciones sucesivas. La otra agradó al público de buen gusto. En este teatro hizo su beneficio la bella y joven triple mejicana Chelito Vivanco, con las obras *La noche de Reyes*, *La gatita blanca*, *A los pies de usted* y *El perro chico*. La beneficiada fué obsequiada con flores, aplausos y regalos.

En este teatro se efectuó también el beneficio de la característica Etevína Rodríguez con las obras *La chanteuse*, *Valiente socorro* y *El príncipe heredero*. En todas ellas la distinguida artista recibió aplausos y ovaciones. El último estreno en este coliseo fué *Chinita*, que agradó al público, y en el que se distinguió la primera triple española Prudencia Grifell.

El teatro del Renacimiento, situado en la calle de San Andrés, pronto ostentará el nombre de Virginia Fábregas, su nueva propietaria. — *Carlos M. Ortega*.

Buenos Aires. — En el teatro Marconi terminó su temporada la compañía lírica italiana de Ettore Vitale.

En el teatro Argentino se estrenó la comedia dramática en tres actos, de Ricardo Levene, titulada *Cómo se ama*, que obtuvo un buen éxito. Los actores que dirige D. Pablo Podestá trabajaron con mucho acierto.

La compañía Lerena ha puesto en escena en el teatro de la Comedia *Los casacos en París*, producción dramática francesa vertida al castellano por D. Ramón de Valladares y Saavedra, que agradó al público.

La temporada de invierno se avicina y pronto abrirán sus puertas, con las compañías reforzadas con nuevos artistas, los teatros Victoria, Mayo y Comediu.

En el primero funcionará la compañía de zarzuela y ópera española que dirige el aplaudido baritono Emilio Sagi-Barba, y en la que figuran, entre otros aplaudidos artistas, las triples Luisa Vela y Carmen Montilla, y los tenores Rafael Bezares, José Borella y el bajo José Mardones. Dichos artistas llegarán a la capital argentina en el vapor *Sicilia* a últimos de Marzo.

En la Comedia funcionará la compañía de Rogelio Juárez con Lola Membrives, la Srta. Aranz, Juárez, Mesa, Reforzo, Reynoso, Máiquez y Pablo Estellés, logrando las triples Antonia Arrieta, Purificación Cancela y el tenor cómico Ignacio León.

Montevideo. — La compañía de Tina di Lorenzo, que tan brillante campaña ha realizado en el teatro Urquiza, ha embarcado para España.

En el teatro Politeama funciona la compañía de género chico dirigida por Rogelio Juárez y el maestro Sr. Reynoso.

Con buen éxito se han estrenado las obras *Los viudores*, *Bouquet de amor*, *Romper los cadenas*, *Infantería rústicana* y *La estocá de la tarde*, en cuyo desempeño se han distinguido notablemente, alcanzando muchos aplausos, las triples Lola Membrives, Aranz, y los Sras. Juárez, Mesa, Estellés, Reforzo, Puertes y Máiquez.

Para beneficio del tenor cómico Pablo Estellés se estrenó la revista *La ola verde*, que alcanzó un gran éxito y fué un triunfo para el notable artista, que desempeñó maravillosamente el papel de cupletista, siendo ovacionado y recibiendo muchos regalos de valor.

En el vapor *Atlantique* llegó de Europa el activo y simpático empresario teatral Faustino da Rosa, que acaba de contratar para la temporada de este año cinco compañías dramáticas. Todas ellas, después de agotados los abonos de Buenos Aires, vendrán al Urquiza. La primera será la renombrada compañía italiana Grammatica-Ruggeri, que debe embarcarse en Génova el 20 de Marzo, y debutará en el Odeón de la vecina capital después del 15 de Abril.

La segunda la del teatro de la Comedia de Madrid, dirigida por el gran actor catalán Enrique Borrás. Debutará en el Odeón el 22 de Mayo. A esta compañía seguirá la del Théâtre de la Gaité, de París, con Coquelín Ainé a la cabeza. El gran actor francés trae como estrellas a la Delvaire, de la Comédie Française y a la bellísima Dorziat, del Vaudeville. Coquelín debutará el 4 de Julio con *Les Romanesques*, de Rostand. En el repertorio de esta temporada figuran catorce obras nuevas para el Río de la Plata.

La cuarta compañía contratada por da Rosa es la de Eleonora Dusse, que empezará a funcionar después de terminadas las representaciones de la Opera. La Dusse sólo dará en Buenos Aires diez funciones, repartidas entre los lunes, miércoles y viernes de cada semana. En seguida vendrá a Montevideo. En Julio se embarcará para Buenos Aires.

A estas compañías hay que agregar una más: la del primer actor italiano Grasso, también contratada por da Rosa.

Se encuentra en ésta, de paso para Valparaíso, el distinguido violinista chileno Florencio Mora, primer premio del Conservatorio de Bruselas. — *C. M.*

CRÓNICA TEATRAL

Con motivo del beneficio de Joaquina Pino, estrenáronse en el teatro de Apolo la zarzuela *El pino del Norte* y el entremés *Nanita Nana*.

La primera de estas obras, original de D. Vicente Casanova, con música del maestro Chapí, no satisfizo al público, y como los autores, acatando su fallo, retiraron la obra del cartel, no hay para qué hablar más de ella.

Al entremés de los hermanos Quintero *Nanita Nana*, le cupo mejor suerte. No obtuvo el lisonjero éxito que suelen alcanzar las obras de estos dos ingeniosos autores, pero se aplaudieron algunas frases, y esto ha justificado que se sostenga en el cartel.

Joaquina Pino fué muy aplaudida y recibió muchos obsequios.

Pocos días después, y con motivo del beneficio de Mesejo, estrenóse *Mari Gloria*, libro de Sinesio Delgado, música de Valverde (hijo); tampoco consiguió esta obra agradar á la concurrencia, no obstante la primorosa ejecución que le dieron los artistas de Apolo.

Mesejo, como la Pino, pudo ver compensada esta contrariedad con las muestras de simpatía que les prodigó el público.

La compañía Prado-Chicote ha ofrecido al público dos estrenos: el del apropósito *La fiera corrupta*, del Sr. López Montenegro, y el del melodrama en un acto *La cañamonera*, libro de los Sres. Larra y Montesinos, música del maestro Torregrosa.

La fiera corrupta, que es una graciosa parodia de algunas escenas de las obras que constituyen el repertorio de la compañía siciliana, hizo reír grandemente al público, que aplaudió tanto el ingenio del autor como la labor de los artistas, especialmente la de Loreto Prado, que hizo una admirable imitación de la genial actriz Mimi Aguglia Ferrau. También Enrique Chicote parodió felizmente al gran actor Giovanni Grasso y contribuyeron al buen conjunto los Sres. Llana y Castro.

Con todos los dramáticos incidentes y todos los recursos propios del género, *La cañamonera* había de producir efecto excelente en la mayoría del público, que no es por cierto la que se distingue por su buen gusto.

Sin que pueda asegurarse que el Gran Teatro haya descubierto un filón con esta obra, sí puede creerse que proporcionará buenas entradas.

En la interpretación estuvieron muy bien Loreto Prado, Enrique Chicote, las Sras. Franco y Castellanos y los Sres. Amato, Ponzano y Castro.

La compañía Tubau-Palencia inauguró la serie de representaciones que se propone dar en el teatro de la Princesa con el estreno de la tan discutida comedia de Lavandán *El duelo*.

Aunque la obra, por su tendencia y por lo artificioso de algunas de sus situaciones, no produjo la emoción que determina los grandes éxitos, fué escuchada con interés. Lo que desde luego hizose objeto de unánimes elogios y de sinceras alabanzas, fué la interpretación, en la que destacando María Tubau, estuvieron admirables los Sres. Palanca, Echaide y Reig.

La obra fué puesta en escena con exquisita propiedad y lujo, demostrando en ello su competencia y su buen gusto el director Sr. Palencia.

Rosario Pino ha celebrado también su beneficio, estrenando una comedia arreglada del francés por D. Vital Aza, con el título de *Matrimonio interino*. Tanto por la semejanza que el asunto de esta obra ofrece con el de *La pasadera*, estrenada anteriormente en el Español, cuanto por la sensible decadencia que se observa en los actos segundo y tercero respecto del primero no obtuvo un franco éxito.

Rosario Pino fué objeto de unánimes alabanzas, y sus admiradores la obsequiaron con valiosos presentes.

Fernando Díaz de Mendoza ha demostrado un valor rayano en la temeridad estrenando en la noche de su beneficio el nuevo drama de Dicenta, *Daniel*.

Por el carácter de la obra, y por el ambiente en que se desarrolla el asunto, tanto como por la crudeza de éste y el aticismo de algunas frases, *Daniel* no podía agradar á los habituales concurrentes al Español. Fernando Mendoza, no pudiendo ignorarlo, ha sacrificado su propia conveniencia á los intereses del arte, y aunque el éxito no haya correspondido á su noble empeño, justo es elogiar su actitud.

La crónica tiene que registrar un suceso triste: la muerte del popular autor cómico Diego Jiménez Prieto, que del periodismo, donde logró distinguirse, pasó al teatro, donde obtuvo grandes éxitos y donde le aguardaba un lisonjero porvenir. Sus obras *Loreto*, *La corria de toros*, *El mozo crúo*, *El arte de ser bonita* y *Aires nacionales* son, entre las varias que ha producido, las que mayores éxitos lograron.

Su carácter franco y expansivo habíale granjeado generales simpatías. Descanse en paz.

Armando Gresca



Diego Jimenez Prieto,
que ha fallecido en Arjona el día 2 del actual.

EL BENEFICIO DE LA VALVERDE

Estreno del diálogo „Abuela y nieta”, original de Jacinto Benavente.

PARA los asiduos concurrentes al teatro de Lara, que son todos los madrileños de buen gusto, el beneficio de la ilustre actriz Balbina Valverde es una de las fiestas más interesantes que durante el año puede ofrecerles aquel cartel.

Los grandes méritos de la artista, la popularidad que ha sabido conquistarse, la simpatía con que la distinguen los que solamente como actriz la conocen, y el afecto que le profesan los que la tratan, explican el hecho de que la noche que se ofrece la función á beneficio de la Valverde se vea el teatro completamente lleno, y los aplausos se sucedan interrumpiendo la representación repetidas veces, para convertirse al final en ovación calurosa, con que los admiradores de la gran artista tratan de testimoniarle la satisfacción, el agrado con que presencian su labor primorosa. Para los de casa, para la empresa y para los compañeros, el beneficio de la Valverde es una fiesta íntima, es algo así como el día del santo de la abuela, para el que la familia toda reserva los más cariñosos agasajos.

La ilustre actriz es una institución en aquel teatro. La vez primera que se levantó aquel telón ante el público para la función inaugural, apareció en el escenario la Valverde, ya popularísima y admirada por su gran talento de actriz, por su manera especialísima, que labraron muy pronto su personalidad con caracteres indelebles. Desde aquella noche, la Valverde no ha faltado nunca en aquel teatro: todas las temporadas, todos los días, en casi todas las secciones. Su presencia era indispensable; el público se retraía de aquellas obras en que no trabajara la Valverde, y como empresa y autores sabían que su trabajo era uno de los más eficaces atractivos del cartel, muy rara era



Balbina Valverde - Marzo 1907.

Fot. Franzen.

la obra en cuya interpretación no tomaba parte.

Muchos de los que con ella inauguraron el teatro habrían llegado á ser, sin duda, instituciones de la casa; algunos, por su más prolongada permanencia en él, llegaron á parecer también irremplazables en aquel escenario, pero al fin se les olvidó. Con la Valverde no puede suceder lo mismo; es algo tan integrante de aquella casa, que siempre se la echaría de menos, y el recuerdo de su persona y de su labor de veinte años no se borrará nunca.

Con su amor á su arte, que en ningún otro actor puede encontrarse superado, la Valverde no ha dejado de trabajar nunca en una función en que tuviera papel, ni ha faltado á un ensayo por ninguna de esas causas en que tan frecuentemente encuentran motivo los

actores para justificar su ausencia. Jamás hubo que sustituir una obra porque llegara tarde, y aun sabiendo que la puntualidad no es condición que distingue á los artistas, nunca se presentó en el teatro diez minutos después de la hora fijada para los ensayos.

De una sencillez extremada, que se refleja en la naturalidad de su arte, afectuosa con todo el mundo, la Valverde se ha hecho querer tanto de los que la tratan íntimamente, como admirar del público.

* * *

La labor artística llevada á cabo por la Valverde, es verdaderamente asombrosa.

Al fallecer su padre, D. Manuel Valverde, administrador de rentas en Badajoz, y contando Balbina diez y siete años, trasladóse con su madre á Madrid, y llevada por sus aficiones á la escena, ingresó en el Conservatorio.



La Marquesa, Sra. VALVERDE

María Luísa, Srta. DOMUS

LA MARQUESA. — Quiero que compares, quiero que veas... ¡Qué sé yo el tiempo que hace que no abrí este mueble...!

Las indudables aptitudes que desde el primer momento descubrió en ella el insigne D. Ventura de la Vega, valieron á la joven la protección artística de aquel autor dramático, quien la recomendó al gran Julián Romea, en cuya clase recibió las primeras lecciones de declamación.

Un año después, contratada por D. José Valero, hizo su presentación ante el público en el antiguo teatro del Príncipe. Su elegante y bella figura, la distinción de sus modales, su manera de decir naturalísima, llena de intención y gracejo, la movilidad expresiva de su semblante, iluminado por unos ojos vivos en que toda emoción parecía encontrar reflejo, hicieron fijar la atención del público, en cuyo ánimo produjo la novel actriz una excelente impresión.

Estas condiciones, unidas á su talento verdaderamente excepcional y al entusiasmo que sentía por el arte, contribuyeron poderosamente á hacer que la carrera de la actriz fuese tan rápida como brillante, y á que su personalidad, vigorosamente definida, labrase en poco tiempo su fama escénica.

Desde aquella época, solamente una temporada, la de 1870 á 1871, faltó de la corte. Aquella temporada actuó con Teodora Lamadrid en la Habana. De la compa-

ña tomaban parte otros tres grandes actores: Joaquín Arjona, Emilio Mario y Rafael Calvo.

Posteriormente estrenó el teatro de la Comedia, en el que permaneció algún tiempo, é ingresó después en la compañía que se formó para inaugurar el de Lara, donde desde aquella fecha ha trabajado sin interrupción hasta el día.

Enumerar las obras en que ha representado papeles importantes, sería tarea larguísima. Puede asegurarse que no hay comedia moderna, estrenada de veinte años acá, en que no haya trabajado la Valverde.

Su temperamento artístico, su estilo especial, se han adaptado á este género de tal modo, que puede afirmarse que en la comedia de costumbres no ha sido jamás superada por ninguna otra actriz; los tipos por ella interpretados con esa naturalidad incomparable de que solamente ella posee el secreto, ó por mejor decir, á que ella mejor que nadie ha sabido dar forma con la expresión, con el gesto, con la actitud, con la manera de decir, no han podido ser imitados con fortuna por ninguna otra artista.

En la Valverde, esa naturalidad no es una escuela, no es un estilo que se aprendió, es el temperamento. Ella no hace alarde de naturalidad como otros actores, que por

esto mismo resultan afectados; su secreto consiste en expresarse en la escena del mismo modo que en la vida.

Una sensibilidad extraordinaria le permite identificarse con el personaje que estudia, y al llevarlo á la escena lo interpreta como lo siente. Seguramente, si en la vida hubiera pasado por los trances por que los autores hicieron pasar á los personajes que ella representó, hubiera exteriorizado sus sentimientos exactamente igual que los fingiera en el escenario.

En la noche de su beneficio, verificado recientemente en Lara, estrenó la Valverde un diálogo de Benavente titulado *Abuela y nieta*. Acompañó á la gran actriz en la interpretación la Srta. Clotilde Domus.

MARQUESA. — ¡Hubiera estado bueno!
MARÍA LUISA. — Hay cartas muy poéticas... Hay de todo... Muchas en inglés.

MARQUESA. — Sí; en inglés ó en caló... ¡Buena mezcla!
MARÍA LUISA. — Mira la primera. No, esta también es fuerte. Esta del papel heliotropo. Hay días en que amanece una cursi del todo. (Leyendo.) «Queridísimo Pepe: No había vuelto á acordarme de que quedamos anoche en ser novios; tu carta de hoy me lo recuerda. Por lo visto va de veras. Yo creí que era efecto del champagne, porque la curda era regularcilla. ¿De modo que estás chaladito por mí y quieres que te diga si estoy dispuesta á chiflarme también? Pues te diré que me haces mucha gracia por lo desahogado, y que puede ser que me dé por quererte, aunque no sea más que por hacer rabiar á Pilar, que está muy enamorada de ti y te pone en todas partes de vuelta y media para que ninguna te quiera. Además será una obra de caridad evitar que ella te atrape, porque la pobre es tonta de caerse; da la casualidad que de siete hermanos es la única que ha salido á su padre.»



MARÍA LUISA, Srta. Domus. — Hay cartas muy poéticas... Hay de todo... Muchas en inglés.

LA MARQUESA, Srta. Valverde. — Sí; en inglés ó en caló... ¡Buena mezcla!

LA MARQUESA, Srta. Valverde. — «Hasta ahora estimada prima, y de hoy más, muy amada...» ¿Qué te parece?

MARÍA LUISA, Srta. Domus. — Un trozo escogido.

Fots. Franzen.

El primoroso juguete de Benavente fué representado por las dos citadas artistas de un modo admirable.

Para que nuestros lectores puedan formar idea de este bello diálogo, reproducimos algunos fragmentos:

MARÍA LUISA. — Entró la miss y ella le pidió las cartas... Aquí están. ¿Quieres oír la de hoy?

MARQUESA. — Sí; quiero oírla... aunque ya no me queda más que oír.

MARÍA LUISA (Leyendo). — «Aunque eres un golfo sin vergüenza, y con no volver á mirarte á la cara es bastante, te escribo para decirte-lo, y si quieres saber más preguntaselo á la Chimí y á Paca la Tonta y á los guardias que quisieron llevaros á la prevención á las tantas y á...»

MARQUESA. — No sigas, no sigas. Ni en presidio se escriben cartas así...

MARÍA LUISA. — No creas que siempre le he escrito para insultarle.

MARQUESA. — Basta... basta.

MARQUESA. — Compara... compara... «Estimado primo Ramón: Sabedora de que nuestros padres son gustosos en nuestras relaciones, te escribo hoy para contestar á tu atenta y grata del mes pasado...»

MARÍA LUISA. — ¡Qué placidez!

MARQUESA. — «La conformidad de nuestros padres y el agrado con que toda nuestra familia acoge nuestro mutuo cariño, me animan á manifestarte mis verdaderos sentimientos. Puedes estar seguro de que mi corazón te corresponde con tan verdadero afecto como el que me manifiestas, y si, como espero, continúas siendo digno de poseerlo, siempre será tuyo el de tu... hasta ahora estimada prima y de hoy más muy amada.» ¿Qué te parece?

MARÍA LUISA. — Un trozo escogido. Si á mí me escribieran así no sabría quién me escribía.



ANTONIO M. VIERGOL
POPULAR AUTOR CÓMICO
== FOTOGRAFÍA FRANZEN





Figuras del Teatro

El teatro de Tirso (el empresario, no el de Molina), ha sido una especie de Academia de primeros actores jóvenes, que apenas lograron en la escena madrileña el triunfo de un papel, se dieron prisa en marchar á provincias formando compañías, de las que, claro es, reservabanse el puesto de primer actor y director. No nos parece del todo mal. Y desde luego que á los interesados les pareció mejor. Al que acaso no le aconteciera lo mismo sería al actual empresario del teatro de la Comedia.

Morano, Paco Ortega, Reig, Tallaví y Echaide, no es que se hicieran actores en aquella casa, mas es la verdad que allí tomaron la borla de doctor... ¿Por qué no hemos tenido este año en la Comedia á alguno de estos artistas? No será porque la opinión y la lógica dejaran de solicitarlo.

Veamos lo que dió motivo á que Luis Echaide interpretara el Lázaro de *La Dolores*, obteniendo una calurosísima ovación del público madrileño.

Supuso aquel triunfo la victoria ganada por el que se proponía *llegar*, venciendo palmo á palmo.

¿A quién se cree el lector que debió Echaide la *ocasión* de que luciera sus méritos? Pues á la modista de Matilde Moreno. Parece raro, pero es la verdad rigurosa. Figuraba en la compañía de la Comedia la gentil actriz creadora de *Electra*, que al preparar su beneficio pensó en la comedia *Dora*. Al punto encargó á su modista tres ó cuatro lujosas *toilettes*. Pero sólo faltaban unos días para la función y los trajes no podían estar dispuestos para tan corta fecha. Matilde tuvo que desistir de representar *Dora* en la noche de su beneficio. Pensando en la obra que elegiría, se decidió por *La Dolores*.

Una noche, Luis Echaide se hizo aplaudir en la obra *Las noblezas de don Juan*. Fué



Luis Echaide

«llamado á escena», y «al hacer mutis», Matilde Moreno le dijo «entre cajas»: «¿Quiere usted hacer el Lázaro en mi beneficio?» «Con mucho gusto», respondió el interpelado.

Pocos días después, con mucho miedo — se jugaba la carrera y él lo sabía —, representó el protagonista de *La Dolores*. El apasionado seminarista — que también hizo el nombre de Paco García Ortega — encontró en Echaide un fiel, estudioso, acabado intérprete. El público supo premiar la inspirada labor del joven artista. Desde entonces, ya «con lo suyo» — el teatro es eso, un papel y un triunfo —, Luis Echaide, con media docena de actores que

como él llegaron en plena juventud, tiene un puesto de honor entre los pocos candidatos á quienes se les reconoce méritos y alientos bastantes para poder lograr un día la herencia artística que en su ocaso abandonen Thuillier y Borrás.

Luis Echaide tiene poco más de treinta años. Navarro de nacimiento, Granada fué su pueblo adoptivo. Sólo le faltaba un año para terminar la carrera de Leyes cuando

representó en una función de aficionados. Tantos fueron los plácemes, que el muchacho, alocado y bohemio, trocó los Códigos por los «papeles cosidos» y la ciencia de Justiniano por el arte de la escena. Hizo su *debut* en Granada, interpretando el papel de médico en la conocida obra *Militares y paisanos*.

Desde entonces, indicar los teatros y compañías en donde ha trabajado Luis Echaide, después de catorce años de carrera, sería empresa larga. Menos Valladolid y Oviedo, no ha habido población de importancia en donde el actor que nos ocupa dejara de actuar. Ya en formaciones dirigidas por Pepe Rubio, Treviño, Victorino Tamayo, Diaz de Mendoza, Sánchez de León, Es-



En „El Collazo del Rey”



En „Tierra baja”



En „El abuelo”



En „El místico”



En „Tierra baja”

trada, García Ortega, Thuillier, etc.; ya — en ocho ó diez ocasiones — figurando como empresario y director, hizo un repertorio de más de *quinientas obras*.

Don Benito Pérez Galdós muestra gran complacencia por el trabajo de Echaide. En las islas Canarias, el mismo D. Benito dispuso un negocio teatral para que sus paisanos conocieran sus obras. El actor elegido fué Luis Echaide, que por esta y otras deferencias siente por el autor de *El abuelo* una cariñosa veneración.

La princesa de Bagdad, La reina y la comedianta, Fedora, El director general, Baile de trajes, Mi nuera, Las noblezas de don Juan, El amigo de las mujeres, Hamlet, Tosca, La gata de Angora, son, entre otras, las obras que

ha estrenado Echaide, á las que hay que añadir las dos joyas del teatro italiano *I tristes amores* y *Como las hojas...*, cuya primera representación en España las hizo Echaide.

En la breve temporada que hace un año hizo Echaide en la Princesa con Matilde Moreno, *La herencia de Araus* y *Frivolidad* no fueron obras de éxito; pero *Los conquistadores*, de Santos Chocano, y *Benvenuto Cellini*, del poeta Marquina, á no ser por la *jettatura!* que pesa sobre el teatro de la Princesa, hubieran sido estrenos sensacionales. La labor de Echaide en esta temporada fué un asombro de aplicación y constante trabajo.

Enrique Sá del Rey



En „La herencia de Araus”



Cuadro I. Milagroso, Sr. PERDIGUERO - Tío Zumba, Sr. MIRÓ

Tía Forruca, Sra. LOPEZ Juanelo, Sr. ARANA
El Zurdo, Sr. RODRÍGUEZ

LA LOBA

Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, libro de los Sres. Rocabert y Paso,
música del maestro Lleó, estrenada en el teatro de Eslava ❀ ❀ ❀ ❀ ❀ ❀

No obstante los extremados rigores con que por algunos críticos fué tratada esta producción al siguiente día de su estreno, será «obra de dinero».

Pertenece *La Loba* al socorrido género melodramático, que en la zarzuela encuentra siempre un molde propicio á que el entusiasmo de la galería se desborde. Como *La trapera*, *La borracha* y *El túnel*, se propone *La Loba* conmover al público de las alturas que, claro está, con inocencia verdaderamente *paradisiaca*, no puede nunca dejar de aplaudir sangre en las tablas con decorado de Muriel.

Pese á quien pese, *La Loba* está dando buenas entradas á la *cuarta* de Eslava, por aquello de «la novedad». Las dará mayores, ciertamente, los domingos por la tarde. No habrá *pobre chica* que deje de estimar, como el mejor regalo que pueda hacerle el mancebo de ultramarinos que por clasificación le correspondía, que un par de anfiteatros para ver en amor y compañía una representación de *La Loba*. ¡Y se comprende, señor! Si la obra fuera un primor literario, de fijo que no gustaría á la generalidad de las gentes, que en cultura dramática, sin duda alguna, están á la altura de la *Menegilda* y su novio.

Ramón Rocabert,
autor del libro.

La Loba se hará mucho en provincias, alcanzando un éxito, que será mayor cada vez que entre los espectadores predomine la honrada masa del pueblo, rendida siempre ante personajes como el tío Zumba y Milagroso.

Obras como *La Loba* no es posible que estén bien escritas, ni regularmente planeadas. En cuanto se les prive de alguna de sus inverosimilitudes, la afición se llama á engaño, y todo lo que no sea hablarles en la prosa con que está escrita la producción que nos viene ocupando, es perder lastimosamente el tiempo.

La acción de *La Loba* se supone en una aldea minera. Aparece en el primer cuadro una decoración que representa el interior de una taberna, propiedad del Zurdo. Junto á una mesa el tío Zumba y Milagroso vacían sendos jarros de vino. Es día festivo, y como no hay trabajo, la tasca se ve llena de obreros.

Entre los parroquianos, el capataz Juanelo conferencia con la tía Forruca, vieja marrullera con aficiones de Celestina. Hablan secretamente, decidiendo que sea por la noche, á las nueve, cuando Juanelo se aviste con Martina en casa de la vieja. Martina es una honrada muchacha, á quien persigue con brutales

instintos de seducción el infame capataz, hombre traicionero, que ha jurado hacer suya a la pobre joven, sin reparar en los medios que sean precisos para lograr su intento.

Milagroso y el tío Zumba, que quieren de verdad a la desvalida muchacha, han observado los manejos de la tía Forruca y Juanelo, y a toda costa deciden proteger a Martina.

En esto llega a la taberna Andrés, honrado minero, novio de Martina.

El tío Zumba y Milagroso le advierten de las intenciones de Juanelo. No más que para dar ocasión a que

vierte la mano de Paso alegrando la obra de Rocabert. El coro de chicos que, al levantarse el telón, cantan el *tira-beque*, no tardará en hacerse popular. Por cierto que, cantando y bailando este número, *está para comérsela* la niña de cinco años, hija del actor Sr. Escrich.

De todas las precocidades teatrales, la nena de que hablamos es lo más completo que se ha visto: afinación, gracia, oportunidad, monería...; la hija de Escrich es la Loreto del teatro infantil.

También es de aplaudir en *La Loba*, no ya por la esforzada «alabarda», sino por todo el que quiera juzgar las cosas con imparcialidad, el cuidadoso esmero con que los



Cuadro II. Andrés, Sr. MENDIZABAL
Tía Forruca, Sra. LOPEZ

Martina, Sra. MONTESINOS
Juanelo, Sr. ARANA

Milagroso, Sr. PERDIGUERO

los enamorados se queden solos y canten el dúo inevitable, van desfilando los personajes todos. Claro es que Andrés y Martina nos dicen en solfa que se quieren mucho. Su plática de amor es interrumpida por Juanelo, que llega con el Zurdo. Mientras éste entretiene a Andrés, el traidor ofrece a Martina un vaso de cerveza. Insiste Juanelo tanto como es rechazado su obsequio. La pobre niña, asustada, se dispone a beber, cuando el tío Zumba llega sigiloso, por detrás, y apura el contenido del vaso destinado a Martina por el feroz Juanelo.

En esto se percibe Andrés de lo que sucede, y ordenando a su novia que salga de la tienda, insulta al capataz. Los dos hombres tiran de navaja; mas como se ven sujetos por sus respectivos amigos, aplazan para otro momento la hora de vengar sus rencores... Y así termina el cuadro primero, iniciado ya el conflicto, que empieza a meternos el corazón en un puño.

Aparte de la acción principal, son de aplaudir en *La Loba* varios incidentes, en los que, desde luego, se ad-

personajes todos fueron tomados del natural: Juanelo, el tío Zumba, el Zurdo, la tía Forruca, Milagroso, Martina y Andrés, todos son antiguos conocidos, de carne y hueso, pero que se convierten en «fantoques» al desenvolver el ímpetu de sus pasiones y al hacer las cosas de la manera como lo ha dispuesto el Sr. Rocabert, acertado, sí, en que al terminar el cuadro primero ya está el espectador de buena fe respirando el ambiente de la mina.

Representa la decoración del segundo cuadro un paisaje nevado. Al pie de un montículo, la choza que sirve de morada al tío Zumba. Enfrente, el cuchitril de la endiablada tía Forruca. Es de noche. A lo lejos se divisan, débilmente, las lucecitas del pueblo... ¡Ah!... Por encima de las casas de la tía Forruca y el tío Zumba se advierte un puente tosco de madera. Al levantarse el telón, lo intentan cruzar, al compás de una marcha militar, Milagroso y el tío Zumba. Los dos vienen alegres.

Es una bonita situación para un número musical, que aprovecha Vicente Lleó para hacer un dúo graciosísimo.

La tía Forruca intenta poner en práctica su plan criminal y quiere engañar á Martina. Le dice que Juanelo entrará violentamente en casa de la joven, é invita á la muchacha á que busque refugio en su choza. Llega en esto Juanelo que, ebrio de pasión, quiere estrechar á Martina entre sus brazos. La joven se resiste y le insulta. El traidor quiere abusar de ella. Grita la muchacha y llega en su auxilio Andrés. Mas viene por el puente, y el Zurdo, cómplice de Juanelo, ha cortado sus tablonés. No parece el muchacho, que logró sujetarse en la orilla del precipicio; pero, de todos modos, no le es posible llegar en auxilio de Martina, que pide socorro. Juanelo la abraza y la besa, y así lo hace ver, con risa de fiera, al novio sin ventura... cuando, de súbito, surge Milagroso. Trae una pistola y con ella reduce al traidor, que huye, no sin jurar de nuevo el exterminio de sus vencedores.



Martina, Srta. MONTESINOS
Juanelo, Sr. ARANA

Tío Zumba, Sr. MIRÓ
Milagroso, Sr. PERDIGUERO

Martina baja á «La Loba», claro es que á provocar el conflicto final. De nuevo la coje el miserable capataz y acaso va á lograr su intento infame, cuando suena la campana del ascensor. Es Andrés que baja. El Zurdo, por orden de Juanelo, va á cortar las amarras del artefacto. Pero el tío Zumba le detiene, amenazándole de muerte. Llega Andrés. Juanelo, al verse burlado, salta al ascensor; desafia á su rival; mas el tío Zumba se apresura á cortar el cable, que esta vez estrella la jaula y en ella dentro á Juanelo...

Tal es el argumento de *La Loba*, obra que, sin dar grandes ocasiones de lucimiento á los encargados de interpretarla, fué nueva ocasión de que mostraran su pericia teatral Rosita Montesinos y la Sra. López, así como Arana, Miró, Perdiguero, Rodríguez y Mendizábal.

El Bachiller Bambaína



Cuadro III. - En la mina.
Fots. Alfonso.

Juanelo, Sr. ARANA

Tío Zumba, Sr. MIRÓ
Milagroso, Sr. PERDIGUERO

ANTONIO VICO

El día 4 de este mes se ha cumplido el quinto aniversario de la muerte del gran actor D. Antonio Vico, y muchos periódicos, consagrandó un recuerdo á aquella fecha, triste para el arte escénico español, lamentan que las cenizas del insigne comediante se encuentren aún en tierra americana, no obstante las gestiones hechas y los buenos deseos demostrados por corporaciones y particulares para lograr que aquellos restos fueran trasladados á España y se conservaran en un mausoleo digno de la fama del artista.

Creemos nosotros que quien tan directamente influyó en el progreso del arte patrio, quien proporcionó tantos días de gloria á la escena y supo conmover con su genio al público, se lo merece todo.

Antonio Vico, como todos los grandes actores, ha ejercido una influencia mucho más rápida en la cultura del país que los sabios, los oradores, los políticos y aun los artistas de otra índole. Al atraer la admiración del público, despertó en él una decisiva afición por el teatro ó contribuyó muy poderosamente á desarrollarla, y sabido es que ningún otro medio más eficazmente educativo existe en la sociedad para las muchedumbres. En este concepto, y teniendo en cuenta el importantísimo servicio que aquel gran actor prestó con su genio á la causa de la cultura, creemos nosotros que cuanto se haga para perpetuar su memoria y para rendirle el tributo que se merece no ha de pecar nunca de excesivo.

Pero es nuestra modesta opinión también que, sin perjuicio de llevar á cabo todas las gestiones precisas para lograr que sus restos mortales reposen en la tierra de la patria, que tantos días de gloria le debe, algo más debe hacerse para perpetuar su recuerdo en el público; algún otro homenaje más duradero debe rendírsele; porque de no ser así, de concretarse sus admiradores, los que fueron sus compañeros y sus amigos, el público todo, á trasladar sus cenizas y á darle sepultura en la patria, aun elevando sobre la tierra que las cubra un artístico monumento, no se habrá hecho gran cosa por mantener vivo

el recuerdo de su arte y de la influencia que ejerció en el progreso de la escena y, por consecuencia, en el de la patria cultura.

Aquí, donde tantas estatuas se han erigido á la memoria de políticos y generales, que tan escasos beneficios proporcionaron á la nación, ¿por qué no elevar una estatua en recuerdo del gran artista que, por lo menos, hizo sentir á tantas gentes?

Es mucho más digno de un monumento que perpetúe su memoria y los triunfos escénicos que conquistó, el comediante ilustre que el político ó el guerrero. De éstos, la historia, mejor que la estatua, dirá á las generaciones futuras lo que se les debe; de aquéllos ningún otro homenaje más adecuado puede servir á la posteridad para juzgarle haciendo memoria de sus triunfos. La labor del cómico, perdida en el tiempo, desaparece al extinguirse la generación en que viviera; de ella no puede formarse idea aproximada por las descripciones de los libros; en cambio, por la estatua se perpetuarán su figura, su gesto, su expresión; y si esa estatua representa al actor en una de sus grandes creaciones, en una de las figuras que con mayor



perfección encarnó en la escena, la estatua podrá dar idea exacta del gran actor y perpetuará su recuerdo del modo más apropiado á la índole de su arte.

¿No sería digno de la gloria de Antonio Vico erigir un monumento en el que apareciera la figura del gran artista, en *El alcalde de Zúñiga*, por ejemplo? Y si en la base de ese monumento unos cuantos bajorrelieves recordaran otras tantas creaciones del gran actor, ¿no resultaría completo y digno de la fama que supo conquistarse el homenaje tributado?

En ninguna otra figura puede inspirarse un escultor mejor que en la de un gran comediante para hacer una obra bella y artística.

Traslademos sus restos mortales á la patria y démosles en ella sepultura, pero no nos conformemos con eso.

La admiración que supo inspirar el gran actor debe hacer algo más: debe erigirle un monumento.

Actores jóvenes

Luis Agudín



El triunfo excepcional que en la dramática española han obtenido los hermanos Quintero débense, en gran parte, á la precisión y oportunidad con que supieron siempre destapar el objetivo, enfocando no más que el cotidiano vivir.

La dicha ajena y El nido, Los galeotes y Las flores, El patio y El genio alegre, La vida íntima y El niño prodigio, ¿qué son, sino el hogar mismo trasplantado á la escena?

Benavente y Linares Rivas también llevan al teatro trozos de la vida, poniendo en el aderezo de sus manjares sal y especias distintas que aquellas con que las sazonan los autores sevillanos; mas la tetralogía incomparable de ingenios que hoy son los reyes del teatro de verso, tienden á un mismo fin: la exaltación de la naturalidad en las obras escénicas, naturalidad que hoy triunfa y perdura, á Dios sean dadas las gracias.

Echegaray, con sus dramones, y Antonio Paso, con sus chistes de tirabuzón, aciertan, sin duda, á horro- rizarlos y á que riamos de veras una salada incongruencia; pero no se nos diga que es frecuente en el mundo lo que «pasa» en *El loco Dios* y en *Mariana, La marcha de Cádiz* y *El ilustre Recóchez*. No; ello podrá ser, quizá, un caso anormal de la vida, insólito, la excepción en suma. Usted, lector, no habrá tropezado muy á menudo con Matilde, de *Mancha que limpia*; ni con Virginín, de *El bateo*; ¡pero en tantas ocasiones saludó á Consuelo, de la obra de Ayala, y al señor Fouciños, de *Bodas de plata!*...

Y es que la tragedia y el sainete se dan en muchamenos proporción. Generalmente, vivimos en comedia.

En el arte dramático ocurre lo contrario que en la pintura; copiar, y copiar bien, es algo superior á las más atrevidas creaciones de la fantasía.

Proclamemos, pues — y así lo reconoce el fallo inapelable del público —, la victoria y supremacía de la comedia de costumbres como el más acabado género teatral.

Siendo este el gusto del público, claro es que las empresas son las primeras interesadas en que se presente bien el trabajo de comedia, y como esencial condición para llegar á este fin, debe considerarse, en primer término, la manera de interpretar las obras; de ahí se sigue el cuidado con que de-

bén ser elegidos los artistas que constituyan una compañía de verso.

El puesto de galán joven cómico es de los más difíciles de cubrir en una «formación» de importancia. En el repertorio moderno se le asigna cada día más lucidos papeles. No basta en el actor dedicado á esta especialidad teatral que sepa hacer comedias, en el estricto sentido de la palabra; precísale, más que el arte, una figura agraciada, lo que se dice un «tipo fino», para que «sienten bien» las maravillosas ridiculeces de la inevitable moda en la indumentaria.

No hizo más que querer dedicarse á la escena para interpretar tipos de galán joven cómico, y al punto, Luis Agudín tuvo puesto y fortuna en la vida del teatro.

Su vocación era irresistible. Hacía los estudios preparatorios para ingresar en la carrera de las armas, pero las tablas eran su ilusión única. Estas aficiones, como siempre sucede, eran muy combatidas por los padres del entusiasta *amateur*, que un día no pudo resistir por más tiempo los impulsos de su impaciencia, y sin recomendación alguna se puso «de tiros largos» y fué á decirle al inolvidable maestro de la escena Emilio Mario, que á la sazón se encontraba en Coruña, el pueblo natal del pretendiente: «Yo quiero ser có-



En „El amor que pasa“



En „Un drama en cinco minutos“



Expresión de ira.

parte Luis Agudín de la compañía notabilísima con que por algunos años se hicieron aplaudir Carmen Cobeña y Agapito Cuevas. No ha dejado el joven actor que nos ocupa de pertenecer á la compañía Guerrero-Mendoza, envidiable *marchamo* que tan significada cotización alcanza en la Bolsa teatral. Se comprende que así sea. El escenario del Español es cátedra inmejorable en donde con la mejor de las enseñanzas, aquella que realiza la práctica, se habitúa el actor á la distinción de modales y á representar las comedias con esa naturalidad preconizada al comienzo de este artículo. En el teatro Español se respira un ambiente de arte que aristocratiza el espíritu del actor dispuesto á trabajar. Sobre tener en la casa excelentes modelos en que inspirar su labor escénica, los artistas que han figurado en la compañía del Español conservan para siempre la afición que tanto contribuyó á la exaltación de Díaz de Mendoza — y que en realidad tanto ayuda al triunfo de una carrera en el teatro —: un culto especial puesto al servicio de la indumentaria con que principalmente se caracteriza el personaje.

Por todas estas causas, Luis Agudín, que formó parte de esa notable compañía, asimilándose las cualidades de que hemos hecho mención, puede figurar entre la flor y nata de los galanes jóvenes cómicos con que cuenta hoy el teatro de verso.



De alegría.

mico». El buen porte del muchacho, lo bien que se expresaba, su atildado vestir, fueron unas favorables circunstancias que el insustituible director no «echó en saco roto».

Cumplíendose todas sus esperanzas, Agudín figuraba en la compañía de Mario, que le ayudó por simpatía, animándole con el reparto de agradecidos papeles. Más tarde, y ya baqueteado en las lides de bastidores, formó



En „El Tenorio modernista”

También trabajó el joven actor en compañía tan festejada como la que dirige Villagómez, que con Matilde Moreno, tan lucida excursión acaba de realizar por varias provincias, cosechando Agudín grandes aplausos en la interpretación del Lisonjero de *El niño prodigio*, y haciendo *El Tenorio modernista* de tan perfecta manera que el autor de la difícilísima obrilla le felicitó con entusiasmo.

En producciones como esta, de verdadera dificultad, es en donde se pone de manifiesto la importancia que tiene el que el actor sea un hombre culto, educado, «de principios».

Luis Agudín es un estuche de habilidades. Poeta, ha publicado muy bellas composiciones; músico, el piano, la guitarra y otros instrumentos le son familia-

res. Cantando regularmente imita á la perfección el trabajo de Frégoli. *Buscando mayor espacio para sus hazañas*, con los ojos puestos en la mayor cuantía de la nómina, desertó Agudín del teatro en donde se cultiva el género de verso, y decidido á dedicarse á la zarzuela chica, en el Cómico trabajó siete meses, haciendo *El túnel*, *El descanso dominical* y otras muchas «piezas de hora». Pero aquello *no le iba*, y la oveja descarriada volvió á entrar en el redil.

En la actualidad ocupa Luis Agudín el puesto de galán joven cómico en la notable compañía de María Tubau, que actúa en la Princesa.

En los estrenos y en las obras del extenso repertorio tendremos ocasión de aplaudir al joven y entusiasta actor, que, al dedicarse al teatro, no defraudó sus propias ilusiones ni las esperanzas que en su trabajo pusieron los autores y sus maestros, los directores de escena.

No dudamos que el arte del teatro tiene un amplio vestibulo por donde osaron penetrar muchos individuos sin preparación alguna, y que es más, en diferentes ocasiones dejaron los utensilios de un trabajo manual para dedicarse de improviso á la profesión de actor. No es menos cierto que ha habido casos en que el cómico así lanzado á las tablas logró en el proscenio envidiable carrera. Pero es forzoso reconocer que, dejando aparte estos hechos anómalos, que constituyen

la excepción, al no ser «genios de nacimiento» que lleven dentro el alma de Máiquez, es algo natural, y que á primera vista se comprende, el que tenga que ser mejor cómico el hombre de estudio y de educación refinada que aquel que, aun no procediendo de baja esfera social, haya vivido teniendo en completo y lamentable descuido la instrucción más rudimentaria.

Candileja



De presunción.

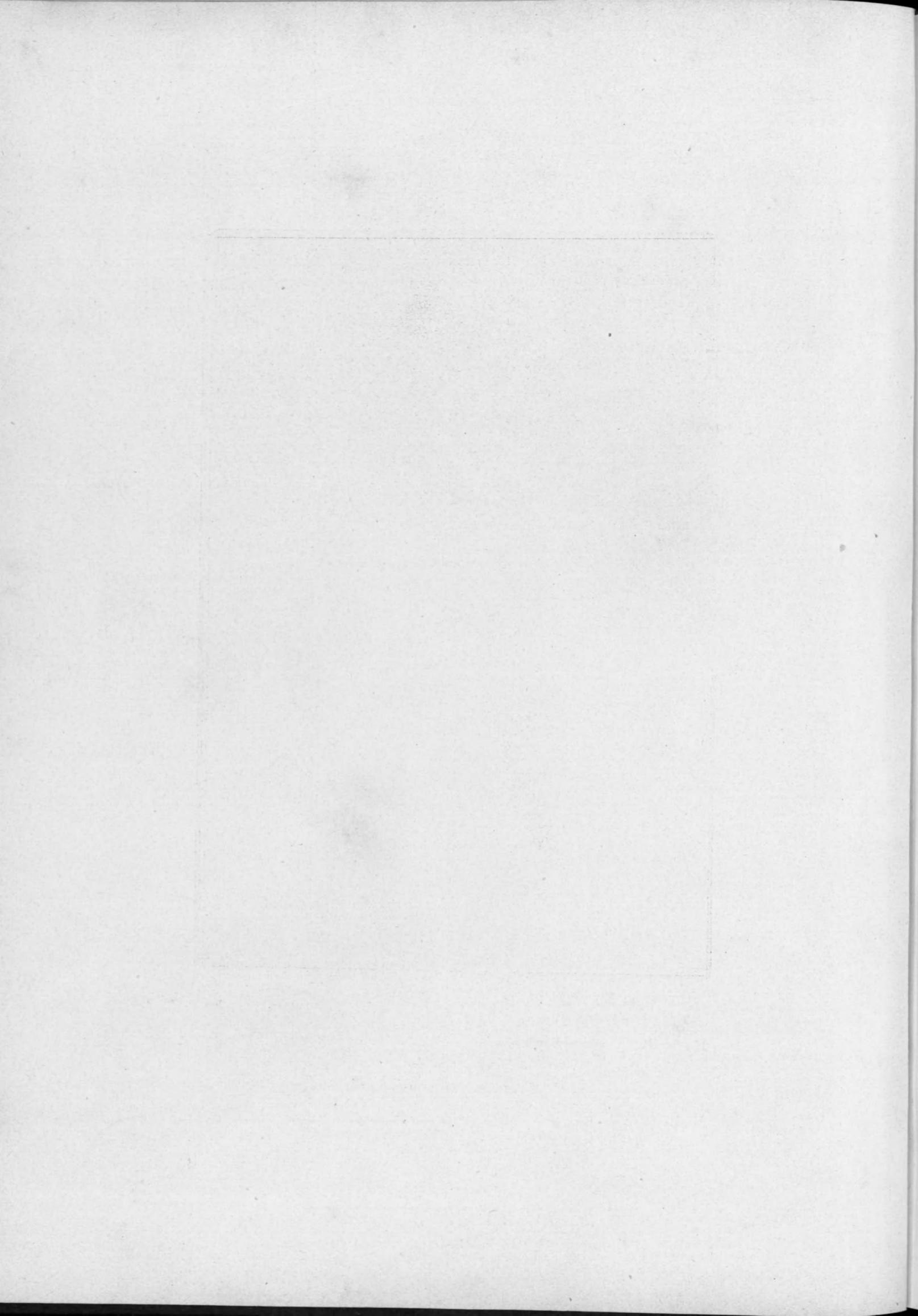


De hipocresía.



ANTONIO M. VIERGOL
CARICATURA POR SANTA-
NA BONILLA





Figuras del teatro extranjero



GABRIEL D'ANNUNZIO

AL escribir acerca de D'Annunzio quisiera hacer una frase ofrendada por Lemaitre á France: «Es la flor más preciosa del genio latino.» Porque el grande artista italiano sintetiza en su individualidad las características de nuestra raza, y han florecido en su estro todos sus atavismos gloriosos.

Es la de Gabriele D'Annunzio personalidad compleja y clara. Leonardo ha puesto ante sus libros—y decir sus libros equivale á decir la vida del poeta—un lema, símbolo de armonía, su cerebro y su sensibilidad son paralelas que aspiran juntarse en el infinito perfección. Y bajo su pluma de dramaturgo han pasado los papiros helenos, hermanos de aquellos donde Esquilo y Sófocles perpetuaron sus glorias.

Hoy, que los artistas son vivos objetos de moda, á merced de la frivolidad del público, hay quien cree novísimo discutirle. El, soberbio y magnífico, ha fulminado contra esa chusma literaria un anatema de menosprecio. Se le acusa de mixtificador, y le acusan quienes desconocen sus altas ejecutorias de artista. Hace algún tiempo oí esta calumniosa aseveración en un corrillo literario—gente infecunda—y sentí la sacra indignación del galileo cuando vió profanado su templo por los mercaderes.

D'Annunzio canta como ningún otro poeta la alegría de vivir. En sus páginas, el sol, el amor y la carne vibran con exaltación suprema. El es profundo y dolorosamente humano. Bucea en el alma de los hombres y de las cosas. Su espíritu sutil percibe esas relaciones malditas, nexos entre los seres inanimados, sólo perceptibles por los espíritus en gracia.

La síntesis de todas las artes la ha realizado el autor de *Il piave*. Es músico, escultor y pintor. En sus obras hay grupos de Donatello y Fidias; Wagner prestóle sus desarmonías sabias á cambio de una estúpida glorificación de su entierro; Vinci puso en el jeroglífico dramático de su *Gioconda* el alma que habla de vagar luego en la tragedia. Y su estilo obra la milagrosa fusión. En sus párrafos, animados de una extraña tensión lujuriosa, los vocablos tienen un valor máximo y preciso. La musicalidad de su verso es única. A veces es ondulante, con suaves depresiones; otras cortado por eléctricos sacudimientos pasionales; otras terso, nítido como una lápida, y siempre consciente. D'Annunzio, alargando su brazo á través de los siglos, recoge delante el documento del idioma italiano.

Renuncio á entresacar fragmentos perfectos de su obra. Reproducir bellezas equivaldría á imprimir una nueva edición de sus libros. Ningún género literario resistiósele hermético. Como cuentista, pruegan su fama innumerables narraciones (*Las campanas*, *Episcopo y compañía*, *El hijo de la voluptuosidad*). Como poeta, son laureles para su frente *Las Laudi*, las *Canciones* y *Laus Vita*, el poema de vida plena, en donde su estro prodigioso ha integrado materia y espíritu. Y novelista óptimo, aprisionó en *El inocente*, en *El triunfo de la muerte*, en *Las vírgenes de las rocas* y, sobre todas, en *El fuego*, toda la gama de sensaciones. Eleonora Duse es dos veces célebre; con su máscara de Foscarina pasará á la Historia, enlazada con Ofelia y Matilde.

El director de la revista *Poesía* llama á D'Annunzio genio libresco en un notable artículo acerca del movimiento poético en Italia; y no contento con esta nominación, el Sr. Marinetti hace esta frase irrespetuosa: *Gabriele D'Annunzio es el Montecarlo de los genios con una suerte duradera de un treinta y cuarenta de la inmortalidad*. Mucho debe el combatido yate á las largas vigilias en las bibliotecas llenas de polvo y de leyendas. Su alto espíritu se ha hecho más luminoso en

el estudio de la producción ancestral; pero ya era fulgente, ya había realizado su recolección en el huerto vida. ¿Por qué el prejuicio de considerar desprovisto de mérito á cuanto no es original? Lo original no es siempre bueno, en el sentido estético de la palabra. ¿Importa mucho que Verlaine, que Shelley el divino y Swinburne hayan dejado un sedimento de su alma en el alma lectora del poeta? Es cierto que sin algunas

producciones de Pöe, de Flaubert, de Maupassant y de Baudelaire no existirían otras de D'Annunzio; pero quién sabe si esto sólo obedece á un fenómeno de multiplicidad de actitudes; quién sabe si en la pluma del poeta de Fiesse se han integrado las facultades características de cada uno de esos autores á quienes le acusan de plagiar. Y sobre estas consideraciones hay otra más convincente, definida por un concepto retórico: El plagio trueca su punibilidad en mérito cuando al robo sucede el asesinato. D'Annunzio ha superado siempre las páginas engendradoras de las suyas.

D'Annunzio sufre en su tierra la concitación de cuantos espíritus mediocres comenzaron al mismo tiempo que el suyo. Por eso cuando el coro de diatribas es más cruento, él sabe su valor y sonríe. Además, esto es para el poeta un estímulo; buen meridional, siente á veces la invasión de la abulia, y estas luchas entre sus adeptos y sus detractores le restituyen al campo de la lucha con nuevo vigor.

D'Annunzio tiene como dramaturgo enorme significación. Su estirpe es helena. Ama á los viejos de barbas floridas que en la remota edad hicieron surgir hecatombes de la punta de sus estilos. Sobre sus personajes, una voluntad omnisciente sopla hálitos de fatalismo ó de bienandanza. El sublima las acciones heroicas. Jamás empaña lo vulgar la sencillez sabia de su diálogo; diálogo fluido, lleno de anhelos y de dolores, vehículo de estados de alma; metal rico sobre cuya fulgencia refugan las maravillas parciales de pensamiento y de dición. Diálogo seguido por el público profano, preso en las redes del interés, y supregustado por el público culto con la voluptuosidad con que se admira la diversidad de las gemas en un collar precioso.

París recuerda entre los más entusiásticos, los éxitos de *La figlia di Jorio* y *La Gioconda*. La gran trágica hizo carne las imaginaciones del poeta; de su boca fluyeron las armonías, y París, rehacio á entronizar extranjeros, clamó la soberanía del poeta.

El fracaso de su último drama *Piu que il amore* ha desencadenado contra el poeta las diatribas de los literatos italianos. El califica, en una carta dirigida á su amigo Vicenzio Morello, este movimiento de rebelión de esclavos embriagados. D'Annunzio, no sólo artista en su literatura, sino en su vida, ha sabido rodearse de cuantas apariencias amables son gratas á su espíritu enamorado de la lucha, y así, como dijo muy acertadamente un crítico ilustre—he elogiado á Manolo Bueno—, sus adeptos y sus detractores han hecho de la personalidad del poeta un fanatismo.

Ann marcando su obra el sello de su espíritu excelso, no hay en ella esa monotonía rectilíneamente angustiosa que en la de otros autores preocupados por su modalidad. D'Annunzio, convencido subjetivista, hace á sus obras hijas de los diversos estados de su espíritu dúctil y ágil. Oda... Pero á qué he de intentar decir acerca de él lo que él ha dicho sabiamente? En uno de sus libros, esta frase es diversa y retrato: *O rinnovare ó morire*.



Pura, Srta. TRUJILLO

Vicente, Sr. DEL VALLE

Casta, Srta. SÁNCHEZ JIMÉNEZ

CASTA Y PURA

Apropósito en un acto, libro de los Sres. Gil Ainceldegui y Afán de Rivera,
música del maestro Foglietti, estrenado en el teatro Cómico.

CASTA y Pura son dos preciosas muchachas que, soñando sin duda con mayores halagos de la fortuna y de la gloria, viven del modesto jornal que les proporciona su condición de coristas.

Ambas, con indudable vocación, dedicáronse al teatro creyendo que su buen palmito y la gentileza de su cuerpo, más que las facultades de su garganta, les proporcionarían un porvenir artístico brillante y una posición cómoda y tranquila.

Pero el teatro, que visto desde fuera deslumbra, tiene en lo íntimo sinsabores sin cuento para los que consagran su vida a él. Son muchas más las amarguras que las satisfacciones que proporciona; más las penas que las alegrías de aquel existir bullicioso entre telas pintadas que simulan palacios y jardines, en aquel deslumbrador conjunto de sedas y de gasas multicolores, que a la luz de la batería abrillantan las lentejuelas con sus resplandores fulgurantes.

Para la artista que logra escalar el primer puesto, reserva el misterio de los bastidores asechanzas que, saliéndole al paso a cada instante, van poco a poco regateando el esplendor de aquella vida y acibarando las dulzuras del triunfo.

En el aprendizaje, en el rudo luchar de un día y otro,

ilusiones y esperanzas, sueños de ambición y de gloria, van desvaneciéndose al rudo golpear de implacables realidades que están muy lejos de ofrecerse como la imaginación las prometía.

El premio de la gloria no compensa las amarguras que para conquistarla es preciso sufrir, y cuando se ha conseguido y se disfruta de todos sus halagos, se considera que son éstos mezquinos para pagar lo que costara.

¿Qué sucederá, pues, al que no llega, al que tras ruda é infatigable lucha no consigue ver satisfechas sus ambiciones ó se le ofrecen éstas a tan largo plazo que se juzga sin fuerzas para alcanzarlas?

En el teatro todos aspiran a la gloria y a la fortuna, pero muy contados son los que la consiguen; los que ven rendidos ante sus méritos a estas dos deidades caprichosas, que suelen favorecer con sus dones al que menos se espera, no siempre al que se hizo acreedor a estas mercedes.

Casta y Pura, con sus sueños de gloria viven una existencia triste, de privaciones y de apuros. Si alguna vez vieran cumplidas sus aspiraciones, aun podrían dar por bien empleados los sinsabores del presente; si del montón anónimo que forman las señoritas del coro salieran para lucir en primer término los encantos de sus per-

sonas, realizados por los trajes vistosos, quizá se dieran por contentas olvidando los días amargos de comienzo de su carrera artística.

Pero su suerte no les da derecho á forjar muchas ilusiones. Aun esa vida penosa que les ha proporcionado el ejercicio de su profesión, ofrece para ellas frecuentes quiebras, y cuando las conocemos están precisamente en uno de esos lapsos crueles en que una suspensión del trabajo las tiene en forzosa inactividad, y casi, casi en perpetuo ayuno.

Pero la juventud no deja de soñar ni desconfía del porvenir, y ellas sueñan y aguardan.

La curiosidad femenil justifica, si no disculpa, el hecho de que las dos muchachas abran una carta que no va dirigida á ellas.

Por distraerse, rasgan el sobre y leen el contenido del pliego, que iba encaminado á los anteriores inquilinos, y por él saben que de un momento á otro debe presentarse Vicente en aquella casa, que fué de unas parientas.

Dícese en la carta que sirve de presentación, que el joven permanecerá en Madrid unos días con el fin de contratar coristas.

Ni llovida del cielo puede presentárseles una ocasión más ventajosa á las dos muchachas. Puesto que el forastero viene á contratar coristas y ellas lo son, bastará con que demuestren sus aptitudes; y en cuanto al parentesco de que se habla en la carta, ¿qué importa que ellas se hagan pasar por las primas del viajero hasta tanto que, probadas sus condiciones y formalizado el contrato, sea ocasión de descubrir la verdad?

Así se lo proponen y así lo llevan á la práctica.

Cuando Vicente se presenta encuéntrase con Casta y Pura, que recibíendole con las más afectuosas muestras de cariño, dejan al chico atolondrado con sus mimos y su hermosura. Pero no ha de ser él quien proteste de aquellos agasajos tan agradables, y alentadas ellas por el éxito de su plan, apresúranse á desenvolverlo totalmente.

Tras una breve ausencia preséntanse de nuevo vestidas con sugestivo traje de baño, y fingiéndose unas amigas de las muchachas de la casa, empiezan á ejercer sus encantadoras seducciones.



Pura, Srta. TRUJILLO

Vicente, Sr. DEL VALLE

Un número de música presta mayor alegría á la situación, y un gracioso paso de baile aumenta sus atractivos. Más tarde, Pura se presenta vestida de chula con mantón de Manila, acabando de trastornar al tímido joven con sus desplantes y sus coqueterías, y despojándose de la bata y del mantón luce un vistoso traje de cupletista,

que, naturalmente, da motivo á un nuevo número de música, con *couplets* y sus correspondientes contoneos.

Por fin otrécese á los asombrados ojos de Vicente las dos jóvenes en traje de colegialas, haciéndole oír unos picarescos *couplets*, en los que refieren las cosas que les ocurren en el colegio.

Cuando Vicente, entusiasmado por la gracia y la hermosura de las candidas niñas, empieza á sospechar que se trata de una broma de sus parientas, ellas se descubren haciéndole ver sus indudables méritos de artistas, merced á los cuales esperan conseguir el contrato.

Y cuál no será su sorpresa y su desilusión al escuchar de labios del joven que lo que él desea contratar no son coristas de zarzuela, sino modestos cantantes para el coro de la iglesia de que él es sacristán en el pueblo.

El desengaño que con tal declaración sufren Casta y Pura, convierte en denuestos y agresivos insultos aquellas afectuosas demostraciones que prodigaron al supuesto pariente, que sale de la casa sin haber logrado darse exacta cuenta de tan extraño y rápido cambio de actitud.

Esta es la obra, que, como se ve, no persigue otro fin que dar un pretexto á las típias Srts. Sánchez Jiménez y Trujillo para lucir *vaporosos* trajes que descubran los atractivos de sus personas. La música, del maestro Foglietti, sirve perfectamente las situaciones que le ofrecieron los libretistas, y si no se observa en ella notable variación, culpa es de la índole de la obra, que presta muy limitado campo á la inspiración del músico. Considerados aisladamente los tres números de que se compone la partitura, son de corte alegre y demuestran en su autor indudable acierto para cultivar la nota popular.

Tanto las señoritas Sánchez Jiménez y Trujillo como el señor del Valle, interpretaron la obra con cariño, demostrando cuánto influye en el éxito la labor acertada de los artistas.



Casta, Srta. SÁNCHEZ JIMÉNEZ

Vicente, Sr. DEL VALLE

Pura, Srta. TRUJILLO

COUPLETS DE LAS COLEGIALAS

del apropósito CASTA Y PURA, de los Sres. Gil y Afán de Rivera, música del maestro Foglietti, estrenado con gran éxito en el teatro Cómico.



Andante.

Casta. *Pura.*

En el co - le - gio las profe - so - ras Nos o - bli - ga - ban a con - fe -

P muy ligado.

Casta. *Pura.*

zar y con - fe - sa - bamos por la tar - de y por la no - che

Casta. *Pura.*

miel - ta a empe - zar Yo al padre di - je lo de Me - migio y yo le

Casta. *ralló* *Pura. a trig.*

di - je lo de Ra - mon y yo le di - je que la otra no - che no se lo di - gas

Casta.

tie - nes ra - zon

Pura. a trig.

Md. 23-I-906.

MISCELÁNEA TEATRAL

EL TEATRO EN AMÉRICA

Habana.—En el teatro Albisu se estrenó la revista *Aires nacionales*, que fué del agrado del público; no así la *Muñeira*, que burlaron ciertos artistas tan desastrosamente, que dió origen á un incidente y una protesta general por parte de la colonia gallega aquí residente.

Últimamente se han estrenado las obras *Chinita*, *La noche de Reyes*, y *El sueño*, todas con muy buen éxito. En la interpretación se distinguieron las Sras. Pastor, Elena Parada, Esperanza Carreras, Francisca Bist, Carmén Duato y los Sres. Villarreal, Arozamena, Tapias, Piquier, Sauri, Llanos y demás artistas.

— En el Salón-López ha dado un concierto el joven y laureado pianista asturiano Benjamín Orbón, que fué muy aplaudido.

En el programa figuraba el *Zapato cubano*, una bella transcripción del notable maestro D. Anselmo González del Valle, hijo de Cuba, que desde hace largos años, como pocos ignorarán, tiene en Oviedo su residencia.

— Parte de la compañía Martínez Casado, que se halla en la Habana, partirá para Sagua, donde se propone dar una serie de representaciones, eligiendo para el caso varias de las mejores obras de su extenso repertorio.

Pronto llegará de España el Sr. Puga con algunos artistas de mérito y el autor D. Emilio Mario, que figurará como uno de los gerentes de la compañía.

Terminada la Semana Santa, y ya con la *troupe* completa, ostentará esta una corta temporada en la Habana, en el Nacional, si no se presenta para esa fecha algún obstáculo serio. — *L. G.*

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Barcelona.— De quincena musical puede calificarse la pasada, ya que muchos han sido los conciertos que se han celebrado en los últimos quince días. En el teatro Principal, el maestro Lasalle nos ha dado á conocer la cuarta sinfonía de Antonio Bruckner, que se conoce con el nombre de *La romántica*. En el mismo teatro, el notable Orfeo Catalá dió también un escogido concierto, y Julia Sicard, la joven pianista de la que ha hecho tantos elogios la prensa de París, se ha presentado ante sus paisanos ejecutando de una manera inimitable varios fragmentos de Schubert, Chopin, Liszt, Saüer, y *La apasionada*, del gran Beethoven. El selecto público que asistió al concierto dió inequívocas pruebas de admiración y agrado. Indudablemente la Srta. Sicard llegará á ser una de las mejores pianistas, pues no carece de aptitudes para ello.

Antes de salir para su *tournee* por el extranjero, los hermanos Tin y Gaspar Cassadó han dado un concierto, en el que han hecho admirar su precocidad artística y excelentes facultades, que en ellos, niños de doce y ocho años, causan asombro. Tin con el violín, y Gaspar con el violoncello, subyugan al público por su difícil trabajo. El maestro Guitart acompaña acertadamente al piano á los hermanos Cassadó.

Los dos conciertos que en el teatro Liceo ha dado Siegfried Wagner no han dejado muy satisfechos á los *amateurs*.

Finalmente, en la sala de adiciones de la casa «The Simplex Piano Player» hemos apreciado una vez más la esmerada ejecución que el aparato, combinado con un buen piano, da á los más difíciles fragmentos musicales. Las producciones de Massenet, Wagner, Mascheroni, Gluck, Bach y Beethoven, entusiasmaron al selecto público que asistió al último concierto.

Poco puedo decir de teatros, ya que el estreno de *Agua de Elvión*, original de Ramón del Valle-Inclán no ha resultado, por no ser nada teatral la obra. Tampoco ha gustado *Los abejorros*, de Brieux, siendo el motivo el que los actores dijeran sus papeles sin la picardía y desenvoltura que la obra requiere.

La repartición de Grasso y Aguglia ha sido muy bien recibida por el público, que sabe apreciar los méritos de tan excelentes actores.

En el teatro Cómico ha debutado una compañía de zarzuela bajo la dirección de Lino Rulloa y el maestro Perella. Entre los recomendables artistas que forman parte de dicha compañía, merecen citarse las Sras. Marín, Serra, Espinosa, Alapart, y los Sres. Lila, Aparici y Martínez, que han sido bien acogidos por el público.

La primera tiple Amalia Baró ha debutado con gran éxito en el teatro Gran Vía, de cuya compañía ha dejado de formar parte Marina Gurina, que está muy delicada de salud. — *J. M. Soler.*

Bilbao.— Continúa trabajando con gran éxito en el teatro de los Campos Eliseos la compañía cómico-lírica que tan acertadamente dirigen el primer actor Emilio Duval y el maestro Matías Puchades.

Fuagar con fuego, *Los sobrinos del capitán Grant* y *La tempestad* han sido otros tantos éxitos para la aplaudida tiple Antonia Arrieta.

La preciosa ópera en cuatro actos, del maestro Puccini, titulada *La Bohemia* (versión castellana), fué un triunfo para esta distinguida artista por el gusto y afinación con que cantó la parte de Mimí, de cuya *particella* hizo una verdadera creación; asimismo Paquita Clar hizo una graciosísima Musetta. El vals del segundo acto fué cantado por tan simpática artista con verdadero *amore*, siendo por ello muy aplaudida y llamada á escena en unión del tenor Rafael López, el barítono José Capri y el bajo Salvador Rolán, quienes dieron una buena prueba de sus excelentes facultades artísticas, desempeñando á conciencia sus respectivos papeles.

La tiple Teresita Bordás cantó con gran éxito la Santuzza de la ópera *Cavalleria rusticana*, obra muy del agrado del público, el que salió satisfecho de la buena interpretación que dieron á dicha obra tanto la Bordás como la Clar, que hizo una Lola muy acabada; el Sr. López, que cantó el Turidú con potente y bien timbrada voz, viéndose obligado á *miar* la siciliana, y el barítono Capri, que en el papel de Alfio hizo alarde de sus buenas facultades artísticas.

La veterana tiple cómica Concha Cubas fué recibida por el público con una cariñosa salva de aplausos en la noche de su debut, repitiéndose estos en todas y cada una de las obras en que toma parte, por la maestría y seguridad con que las interpreta. — *Fové.*

Huelva.— En el teatro Cómico ha hecho su debut la compañía cómico-dramática Balaguer-Larra.

El trabajo de estos dos notables actores ha gustado extraordinariamente al público, así como el de la Srta. Catalá, cuya hermosura es unánimemente elogiada.

El abono es brillante y la inauguración promete una espléndida temporada.

El estreno de la magistral obra de los Quintero, *El genio alegre*, ha sido un éxito ruidosísimo y un gran triunfo para la compañía.

El público acogió la obra con gran entusiasmo, aplaudiendo á cada momento los felicísimos rasgos en que abunda, y haciendo levantar muchas veces el telón en los finales de acto.

Conchita Catalá ha obtenido un señalado éxito haciendo la protagonista, y las Sras. Estrada, Ortiz, Alcola, como los Sres. Larra, Puga, Manrique y Liria, las han acompañado con acierto admirable, compartiendo con ellas las ovaciones y llamadas á escena.

La presentación escénica insuperable, y el teatro brillantísimo. — *C. de Purgas.*

Sevilla.— En el teatro del Duque, y por la compañía que dirige don Juan Espantaleón, se ha verificado el estreno de *Mala semilla*, original de los autores locales D. Ismael Pérez Giraldez y D. José A. Vázquez, que fué muy bien recibida por el público.

A éste han seguido *La lectura*, *Rosas de té*, *La reliquia*, y otras varias, todas de autores sevillanos. El que ha revestido mayor interés ha sido el estreno de *Los millones*, comedia en dos actos, sacada por D. José Luis Montoto de la novela original de su padre, el notable literato D. José Montoto. La obra está hábilmente dialogada y demuestra en su autor condiciones para cultivar con éxito este género de literatura.

Dentro de algunos días se estrenará *El indicerto*, comedia original de D. José García Rufino, que tan popular ha hecho el seudónimo *Don Cecilia*.

Los artistas ponen cuanto pueden de su parte para que los conjuntos resulten lo mejor posible, y todas las noches son muy aplaudidas la señora Rodríguez, Sras. Sampedro y Victorero, así como los Sres. Espantaleón (padre é hijo), Miguel, López Benet y Estévez.

— El próximo día 17 debutará en este teatro la compañía que dirige D. Casimiro Ortas. — *C. X. B.*

Zaragoza.— En el Teatro-Circo continúa su brillante campaña artística la compañía de zarzuela y ópera española de Beut.

En la última quincena se han puesto en escena *El Trovador* (en castellano), *La reina mora*, *El barbero de Sevilla*, *Bohemia*, *Campanone*, *La mala sombra*, *Marino*, *Rigoletto*, *La bruja*, *Fuagar con fuego*, *Los guapos*, etc.

Distinguéronse en la interpretación de *soquellas* la señora Gil (que cantó el *Trovador* admirablemente en unión del tenor Sr. Ríos y del barítono Sr. Hervás); Julia Campos, que es una tiple ligera muy notable, la señorita Cantó, la Sra. Galán, D. Miguel Solar, Figuerola, que en *Fuagar con fuego* obtuvo una ovación, y Beut, el notable bajo, que cosecha todas las noches muchos aplausos.

Los coros muy buenos, y la orquesta acertada bajo la inteligente dirección del maestro Jesús Ventura.

En la noche del 5 se estrenó *El sueño*, que no fué muy del agrado del público, habiendo sido éste en parte injusto, porque si bien la obra no está hablada naturalmente, ni el asunto es nuevo, pues tiene gran analogía con *El capitán Veneno*, del gran Alarcón, es una obra muy bien verificada. En las noches sucesivas el público fué más justo con ella. — *R. de S.*

Corresponsales en el Extranjero de «El Arte del Teatro»

MÉJICO: D. Andrés Botas. — Librería de Vergara, 18.

HABANA: D. José López. — Obispo, 133 y 135.

NUEVA YORK: Brentano's. — Booksellers Union Squares.

MANILA: D. Francisco González Díez.

COLÓN (Panamá): C. J. Cucalón. — Centro de suscripciones.

VERACRUZ: Franquesa y Achutegui. — Apartado 86.

PUERTO RICO: D. Francisco Segura. — Apartado 283.

TAMPA: D. Rafael B. de Castro. — Comercio de libros.

BUENOS AIRES: D. Francisco Gracia. — Klasko Avenida de Mayo

(esquina Lima).

LIMA: D. Felipe Prá. — Unión, 324.

COSTA RICA: Sres. Iglesias, Hermanos.

MANILA: Florencio González Díez, Abogado y Notario.

SIMPLEX

El aparato más simple, más racional y más perfecto para tocar con arte el piano.

Ultimo invento - 11.000 aparatos vendidos - La mayor fábrica del mundo - Ultima creación

PIANO Y SIMPLEX COMBINADO

Perfección artística - Dos muebles en uno - Economía - Incomparables á cualquier otro sistema - Garantidos



Piano y Simplex Combinado

Los pianos son de las reputadas casas alemanas de Eberhardt ó Schiedmayer y su precio muy reducido.

Depósito de Pianos

Los mejores de fabricación nacional. - ROLLOS DE MÚSICA

El catálogo más extenso y de precio más reducido

Musiqueros especiales para los Rollos de Música

Objetos de fantasía

Pianos alemanes de HIRSCH, EBERHARDT, SCHIEDMAYER, etc., etc.

Garantía, 10 años

Precios similares á los del país

HARMONIUMS - - MOBILIARIOS DE LUJO

Pídase el catálogo y precios

Exposición y gran salón de conciertos

Audiciones musicales: los viernes de 5 á 7

THE SIMPLEX PIANO PLAYER (Nombre y marca registrados)

Buen Suceso, núm. 5 (junto Rambla Estudios) - BARCELONA

LA PRECIOSA COLECCIÓN DE TARJETAS POSTALES

en platino, iluminadas y esmaltadas, que
EL ARTE DEL TEATRO

regala á sus suscriptores por un año, se ha enriquecido con 150 modelos nuevos de las más populares y hermosas

artistas españolas.

La colección que regalamos á nuestros suscriptores por un año se compone de ocho de estas preciosas postales, á elección.

Para el público, el precio de cada colección de ocho postales, es de 2 pesetas.

Á los corresponsales y vendedores que deseen adquirir nuestras postales les haremos un descuento de 25 por 100, remitiendo el importe al formular el pedido, sin cuyo requisito no serán enviadas. No se facilitan nuestras gratis.

Tapas para encuadernar los números de 1906 de „EL ARTE DEL TEATRO“

Las artísticas y elegantes tapas que hemos confeccionado para encuadernar los números publicados durante el año de 1906, están terminadas y á disposición de nuestros lectores.

Rogamos á los que deseen adquirirlas que se apresuren á notificárnoslo, adjunto su importe, pues una vez terminada la edición de ellas no nos será posible reimprimirlas.

El precio de estas tapas es de 2,50 pesetas.

Nuestros lectores de provincias tendrán que enviarnos 35 céntimos más para el franqueo certificado. No las enviaremos sin haber recibido su importe.

Los que deseen encargarnos la encuadernación de los números con nuestras tapas se servirán enviarnos la colección de éstos, que han de estar en buen estado, añadiendo á las 2,50, importe de las tapas, 1,75 por la encuadernación.

IMPRESA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y C^{ía}

Litografía ~ Madrid, San Mateo 1 ~ Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia-Relieve

PIDANSE MUESTRAS PRESUPUESTOS GRATIS

Esta Revista está impresa con las tintas de la casa Michael Huber - Munich (Baviera)